



# cándida

La cándida es un hongo común que el sistema inmunitario consigue generalmente controlar. Sin embargo, en las personas inmunodeprimidas las cándidas pueden multiplicarse en las membranas mucosas o en otras partes del cuerpo y provocar la aparición de síntomas de una infección que se conoce como candidiasis o afta.

En las personas sin infección por VIH, puede aparecer la candidiasis cuando el sistema inmune está temporalmente deprimido a causa de factores tales como el estrés o el consumo de alcohol, o debido a enfermedades tales como la diabetes. La candidiasis puede también afectar a las personas que están tomando antibióticos, puesto que éstos pueden destruir de manera temporal algunas de las bacterias inofensivas que el cuerpo alberga, ofreciendo así una oportunidad a la cándida para ocupar su lugar.

En las personas que viven con VIH, es bastante frecuente que aparezcan candidiasis leves dentro de la boca, incluso cuando el número de CD4 se encuentra entre 200 y 400. La candidiasis en las encías, en la lengua, en la parte interna de la mejilla y/o en la parte superior de la garganta, conocida como candidiasis orofaríngea, ocurre cuando sobrecrece la cándida. Se manifiesta bajo la forma de placas blancas que se remueven fácilmente al rasparlas, y a veces provocan manchas enrojecidas denominadas eritemas. La esofagitis por cándida aparece en el esófago. Es más grave y es una de las infecciones que caracterizan la condición de SIDA. Estas formas de candidiasis pueden provocar incomodidad al deglutir.

La candidiasis genital puede aparecer en la vagina en las mujeres y debajo del prepucio en los hombres, y causa picor o dolor leve. En las personas con infección por VIH avanzada, la cándida puede sobrecrecer en otras partes del cuerpo, tales como los pulmones (candidiasis pulmonar).

Es fácil diagnosticar la aparición de candidiasis en la boca o el esófago con una simple inspección de las lesiones. Los médicos podrán decidir tomar una muestra de tejido o realizar un frotis para examinar el hongo cuando otras partes del cuerpo están afectadas.

## Tratamiento

Las candidiasis responden bien a los agentes antifúngicos. Varios fármacos están disponibles bajo la forma de pastillas, tales como ketoconazol (*Nizoral*), itraconazol (*Sporano*) y fluconazol (*Diflucan*). Algunos también se pueden encontrar bajo otra forma farmacéutica: solución oral para el tratamiento de la candidiasis oral, cremas para las infecciones de la piel y de las uñas, y supositorios vaginales para la candidiasis vaginal. También se puede recurrir a comprimidos vaginales tales como clotrimazol, nistatina

(*Nystan*) o amfotericina, aunque las pastillas parecen generalmente ser más eficaces.

Las pastillas antifúngicas pueden provocar efectos secundarios como náuseas, vómitos y erupciones cutáneas. Itraconazol y ketoconazol interactúan también con algunos otros fármacos utilizados por las personas con infección por VIH, por lo que es importante comentar con tu médico todas las posibles interacciones.

Algunas cepas de la cándida pueden desarrollar resistencia a fluconazol, especialmente en las personas con un número reducido de CD4 o las que llevan tomando el fármaco durante mucho tiempo.

## Prevención

Si desarrollas cándidas antes de iniciar terapia antirretroviral, puede ocurrir que la infección desaparezca a medida que tu número de CD4 aumenta y que tu sistema inmune se vuelve más eficaz en luchar contra las infecciones. Sin embargo, si persiste, los fármacos antifúngicos son eficaces para prevenir la aparición de candidiasis en las personas con un número reducido de CD4, aunque las recomendaciones de los médicos suelen discrepar en este campo. Algunos desaconsejan el uso de fármacos antifúngicos como terapia preventiva (profilaxis) porque en su opinión es fácil tratar un brote de candidiasis cuando surge y la exposición prolongada a los fármacos podría favorecer la aparición de resistencias.

Otros médicos insisten en que no existen más probabilidades que la profilaxis antifúngica provoque la aparición de resistencias que si se tratan episodios ocasionales. Señalan que la profilaxis puede también ayudar a prevenir infecciones fúngicas más graves tales como la meningitis criptocócica, aunque ocurre con bastante poca frecuencia en Gran Bretaña.

Consumir yogur con *bifidus* activo (yogur bio) o aplicarlo en las áreas afectadas, puede ayudar a prevenir las candidiasis recurrentes. En efecto, el yogur bio contiene bacterias que pueden detener el sobrecrecimiento de los organismos de la cándida. Sin embargo, el yogur bio puede también contener organismos que provocan intoxicación alimenticia, por lo que se debe elegir únicamente yogures que en su etiqueta certifiquen la calidad del producto.

Algunos especialistas de las terapias complementarias recomiendan evitar las comidas muy dulces, las harinas blancas y los alimentos con fécula con el fin de dejar los organismos de la cándida sin comida. Si consideras esta opción, que no está probada, consulta con tu médico o tu dietista para asegurarte que tu alimentación incluye una cantidad suficiente de calorías.

**please photocopy and pass on**

copyright © NAM 2006  
all rights reserved

**NAM publishes a  
wide range of  
publications on  
treatment for HIV**

**for details write to  
NAM  
Freepost LON 17995  
London SW9 6BR**

**tel  
+44 (0) 207840 0050  
web  
www.aidsmap.com**